

LA CORRESPONDENCIA CRUZADA DE CARLOS PAU Y FRANCISCO BELTRÁN. ENCUENTROS Y DESENCUENTROS DE DOS BOTÁNICOS VALENCIANOS, VII

Gonzalo MATEO SANZ

Jardín Botánico. Universidad de Valencia. C/ Quart, 82. 46008-Valencia

RESUMEN: Se presenta la séptima y última entrega con los contenidos comentados de las cartas que Carlos Pau remitió a Francisco Beltrán, concretada en este caso a las nueve enviadas entre junio de 1917 y octubre de 1919.

SUMMARY: The correspondence between the Spanish botanists Carlos Pau and Francisco Beltrán are studied. In this last number we offer the 9 letters written between the second half of the year 1917 and the end of 1919.

INTRODUCCIÓN

Continuamos, con esta séptima y última entrega, la serie que iniciábamos recientemente (MATEO, 1997a; 1997b; 1998; 1999a; 1999b, 2000), para dar a conocer el contenido de las cartas enviadas por Carlos Pau a Francisco Beltrán, depositadas en el Archivo Municipal de Nules (Castellón), de donde era nativo Beltrán; las cuales se cruzan con las que éste último mandaba a Pau, y que comentábamos también en obra reciente (MATEO, 1996). Se concretan a nueve cartas remitidas por Pau, que afectan al período que va desde la segunda mitad del año 1917 hasta la de 1919.

Queremos aprovechar la conclusión de este trabajo para agradecer al Ayuntamiento de Nules, particularmente al archivero municipal, nuestro interlocutor concreto para este trabajo, las facilidades habidas para la consulta y copiado de los documentos que hemos estado transcribiendo hasta aquí.

LISTADO DE CARTAS

65. Segorbe. (s/f: atrib. VI-1917). 1f.

Comienza con matices respecto a la solicitud de influencias para con su sobrino: "Amigo Beltrán: El caso de mi sobrino es el siguiente. Si se tratara de un aficionado al estudio, se podría intentar la aprobación de todas las asignaturas; pero, como esto no es así, no hay más remedio que dejar para septiembre al menos una. Para que tenga este verano en qué ocuparse y no piense en hacer el malfatán. Si fuese otro, las aprobaría todas y así podría examinarse a septiembre del primer año de la facultad; pero como su intención no es esa, así él no me lo diga, con el fin de que no pierda la costumbre de estudiar, vería con gusto el que tuviese algo en qué entretenerse. Como el muchacho ya es granado, desearía de V. que procurase por ahora no salir descalabrado, porque ésto lo asustaría y no sé lo que sería de él. Mejor sería que aprobase tres en vez de dos; con el fin de que este verano se viese más desahogado. Eso lo dejo en su mano,

y según la confianza que tenga V. con sus compañeros deberá proceder. No le diga nada a mi sobrino de todo esto, porque si se entera confiará únicamente en las influencias y lo echaríamos a perder".

Una maquinación para intentar modificar las calificaciones por parte de unos profesores, en toda regla; manipulación que nos parece muy fuera de lugar en quien manifiesta reiteradamente en sus escritos una ideología tan lejana a estas actitudes. Todavía resuena en nuestros oídos su estricta proclama en favor de la justicia, a raíz de la lectura de una obra de Cajal, que le ha percido muy tibia; pero parece que al lector de ambas cartas hay algo que no le encaja. No es nuestra intención denostar a Pau, admirable desde muchos puntos de vista, por hechos como los que aquí se comentan; pero, como investigadores nos debemos antes a la verdad que a las simpatías personales.

Pasa a hablar de Vicioso: "Acabo de tener carta de Carlos. No me dice casi nada. Mañana le escribiré. Fragoso algo delicado; un día, me dice Carlos, que estuvo en peligro. Por fortuna desapareció la gravedad; pero todavía esta sin ir por el Museo ocho días. Me parece que Carlos ha fracasado en sus deseos de licenciarse en la facultad de Ciencias y que ya no estudia. No sé si será verdad lo que me contaron, pero yo lo creo, dada su idiosincrasia". Lo cierto es que Vicioso le ha escrito el 4-V y no lo volverá a hacer hasta diciembre, por lo que esta carta, que Pau no ha fechado, debe corresponder mejor a mayo que a junio, como aparece datada manualmente por los responsables del archivo.

Concluye recordándole lo de la excursión conjunta a los Puertos de Beceite: "Sus hieracios, cuando estén estudiados y descritos, le remitiré la nota para su publicación. Y a ver si este verano, bien pertrechado de papel y tablas, se va V. a Fredes y trae una buena colección de plantas para dar un trabajo que valga la pena y sea

propio de todo un catedrático de facultad. Y que no se le olvide a V. la dichosa *Campanula*. Yo, por mi parte, le prometo hacer un esfuerzo para acompañarle a V."

66. Segorbe. 4-VI-1917. 1f.

Ha estado consultando la bibliografía de que dispone y visto que tiene argumentos para defender la presencia del haya en el norte de Castellón: "Amigo Beltrán: Hemos estado hablando del haya en tonto. Estos días me entretuve en ver lo que se había escrito de ella y vea lo que resulta. Esto demuestra lo mucho que hay que estudiar y revolver para hablar de estos asuntos; y, como la cosa interesa, le agradeceré me guarde esta carta, con el fin de aprovechar estos datos y mandárselos al amigo Font, con el fin de que se entere y que vean los catalanes que yo no soy Pacheco y el otro".

Pasa a referir los datos concretos: "En las *Observaciones* de Cavanilles [CAVANILLES, 1795], sobre el Reino de Valencia, tomo I, página 2 (1795) dijo este paisano nuestro: 'Por todas partes la rodea y cierran altos montes calizos ... En los elevados del norte crecen hayas y pinos.' Y vea en Colmeiro (*Enumeración*, IV, pág. 688) [COLMEIRO, 1886-89] cómo se hizo eco de esta localidad: 'Montes altos de Benifazá'. Laguna, *flora forestal*, primera parte y página 197 [LAGUNA, 1875], dice también: 'Por el sur, según los datos del Sr. Castel (*Monografía del haya*, página 13), hasta la Sierra Miranda (40° 41' L.B.) en la provincia de Tarragona, donde ésta confina con las de Teruel y Castellón".

Se queja de que Font Quer no parece creer en la existencia del haya en la zona, sin haber estudiado adecuadamente la bibliografía y subraya que, pese a la importancia de la especie, tiene muy pocas muestras de ellas en el herbario: "Laguna no citó a Cavanilles, según vemos. Y Font no miró lo que se había escrito del haya por los autores. No por ésto desisto de

visitar Fredes, sino que cada día mis deseos aumentan. No sé por qué causa el haya no está representada en mi herbario más que por tres muestras: españolas no son más que dos, una de Corvera y otra de Logroño. Esa pobreza me parece que va a desaparecer. Mis amigos no me han comunicado ni la más insignificante muestra".

Ha encargado a Caballero que prepare un estudio monográfico sobre tan singular árbol, que éste no llegará a publicar nunca: "A Caballero le dije que se ocupara de ella. Espera reunir datos y creo que sí se ocupará de su dispersión en la Península".

Ha mandado un libro a Barcelona, que no deben tener en la biblioteca del Museo, sobre biogeografía española: "La obra de Willkomm se la remití a Font y no sé qué área le marcaría este autor. Font dice que son muy defectuosas".

Por último comenta los preparativos para el viaje a Fredes, que parece va a ser a finales de este mes de junio: "Deseaba saber con certeza la bajada de mi sobrino, para ver si podía ocuparme unos días. Ahora ya lo sé y veremos lo que hacemos; pero, antes, tendremos que saber lo que le cuentan sus amigos de La Cenia o Fredes para arreglar los asuntos de casa y poder dejar la farmacia con verdadera tranquilidad. Ya me avisará el día cierto de salida, que deberá ser, por precisión, jueves por la tarde, porque este día es aquí de mucho que hacer y no se puede dejar el despacho sin personal. Yo creo que ha de ser el día 21 o el día 28. El día 21 sería mejor por las plantas, pero como el tiempo va por fríos, no creo que la vegetación la hayamos de encontrar pasada. Esta semana cayó en la Sierra de El Toro una regular nevada. Hasta la vista próxima, que no creo vaya a tardar".

67. Segorbe. 13-VI-1917. 1f.

Han pasado 16 meses desde la última carta de Beltrán, al menos que haya con-

servado Pau en su archivo, pues a veces aluden a cartas que allí no encontramos. Desde entonces éste le ha mandado a aquél las diez que llevamos comentadas en este artículo y el anterior de esta serie. En todo caso, por los contenidos de éstas parece deducirse que la comunicación entre ellos ha sido frecuente, fluida y amistosa. Ahora le escribe Beltrán, desde Valencia (12-VI), comentando que su sobrino ha suspendido finalmente.

La contestación de Pau se centra en la preparación del inminente viaje a los Puertos de Beceíte: "Amigo Beltrán: Conforme con salir el viernes a las seis de la mañana desde aquí, para pernoctar en La Cenia. Y, además, quedarnos aquel día en La Cenia, con el fin de herborizar en sus cercanías, ya que ningún catalán, que tenga presente, recolectó plantas en ese pueblo. Yo no pienso llevar mucho papel, porque no deseo recoger nada para Sennen, y sí únicamente tres pliegos de todo lo que vea para los dos amigos de Barcelona y el otro ejemplar para mí. Nada más". Es de destacar la deferencia para con sus colegas de Barcelona, ponerse como meta recoger duplicados para la Universidad (Caballero) y el Museo (Font Quer), al ir a herborizar a territorio de Cataluña.

Pasa a detallar los aspectos organizativos: "Quedamos entonces para el día 22 (viernes). Yo saldré de aquí a las seis de la mañana, para coger el tren que pasa por Sagunto a no sé qué hora; la que sea. Si hay novedad avisa V. antes de ese día. Si por mi parte la hubiese, escribiría yo. Así quedamos. Dos caballerías creo que tendremos bastante. Y si no, allí lo arreglaremos. Un guía o peón necesitamos solamente".

Finalmente comenta algo sobre Fragoso y su frágil salud: "Acabo de tener carta de Fragoso. Me dice que está mejor y que teme solamente al invierno. Ya le diré que lo pase en Almería, que es el

mejor país que conozco para las enfermedades del pecho".

68. Segorbe. 19-VI-1917. 1f.

A vuelta de correo ha contestado Beltrán (18-VI) comentando el estado del campo de cara a la excursión botánica que preparan, con dudas al respecto, subrayando que las plantas están bastante atrasadas en las partes altas.

Pau tiene claro que la excursión es inamovible: "Amigo Beltrán: Opino como V. en que debemos salir cuando dijimos; así es que para el viernes disponemos la salida. Precisamente acabo de recibir carta de Font y me dice que a últimos de semana marchará a Los Puertos, por la parte de Cataluña; y que espera que nos veamos en las masías del monte Caro, en donde piensa establecerse, acompañado de Gros. Quería que fuera por Cataluña y bajar luego por Fredes y La Cenia. Yo le digo que no puede ser, y que salimos el viernes día 22 para Fredes".

No le desanima el posible estado atrasado de las plantas: "Si fuera pronto, siempre se hará algo y veremos las primaverales; y además, que cada día en un caballo y la vegetación va a escape y es cosa de media docena de días, como sigan estos calores de ahora. Y me parece que en La Cenia ha de estar la vegetación un poquito pasada. Y como no se trata de grandes alturas, ya verá V. cómo llegamos a tiempo de encontrar las plantas en regular estado. Opino como V y debemos ir, como quedamos. Hasta el viernes, pues, en la estación de Nules".

Añade una posdata final: "Dígale a su amigo que, como saben los catalanes nuestra salida, han dispuesto otra por la parte de Cataluña y, como somos amigos, hay que buscarnos en los Puertos y evitar que nos tachen de poca formalidad. Ahora sería poco serio decirles que desistimos del viaje. Hay que ir por esta causa y resulte lo que resulte. Ya les falté a la inauguración del Museo y no quiero que

crean que les huyo". Es decir, que ahora opina que sí deben hacer por verse con Font, que no es la primera vez que va a visitar la zona, donde ya estuvo hace un par de años (FONT QUER, 1915).

69. Segorbe. 3-III-1918. 1f.

Ha pasado el verano, y también el invierno, sin que tengamos constancia de comunicación escrita entre ambos. En el caso de Beltrán resulta más sorprendente, pues habrá que esperar a finales de 1919 para volver a constatar que escribe a Pau. Tenemos que recurrir a la bibliografía para corroborar que la excursión que preparaban se hizo. Así leemos en una breve nota, publicada en Barcelona traducida al catalán (PAU, 1918a: 76) que estuvo en los Puertos de Beceite del 22 al 28 de junio de 1917, acompañado por Beltrán y Pertegás (farmacéutico de La Cenia), encontrándose con Font y Gros el 27 en Carrelares. A ello se añade una alusión posterior a este viaje con motivo de su repetición en 1918, aunque esta vez sin Beltrán (PAU, 1919a).

Ninguna alusión a ello en la presente y densa carta, que comienza así: "Amigo Beltrán; Estoy estudiando las plantas que Gros me mandó el año 1916 de Málaga; porque las del año 1915 están ya impresas y las repartirán seguramente muy pronto". Se refiere al extenso trabajo recién publicado en Barcelona (PAU, 1916).

Ello le da pie a tener que hacer una crítica muy directa en uno de los puntos más frágiles de su interlocutor: "Con este motivo he tenido que dar un vistazo a las plantas de mi herbario y veo que de V. existe una muestra, que recogió en Algeciras y es nueva para la flora de Europa; aunque pudiera estar en Sicilia, por más que no se indica. Yo debería ocultar este descubrimiento y no indicarlo; pero no tengo ese carácter ni me gusta ocultar ni usurpar descubrimientos de mis enemigos y mucho menos de mis amigos; pero V. merecía este castigo, por haberme ocul-

tado sus trabajos por la provincia de Cádiz; pues si de ellos tengo conocimiento y guardo alguna muestra, se la debo a Carlos, que me remite las del Museo para estudiarlas. Se trata de la especie africana *Cerintho oranensis* Batt., que se aparta de la *gymnandra* Gas. por la altura en que se insertan los estambres".

La mayoría de los autores posteriores no admiten la separación entre ambos táxones (QUÉZEL & SANTA, 1962: 762), lo que devalúa el interés de la aportación; pero tampoco Pau parece haberse decidido a publicar nada al respecto.

Insiste en las críticas a Beltrán, aunque ahora de un modo más indirecto: "Ya ve V. a dónde y para qué sirven todas esas herborizaciones que V. hizo si no hay un naturalista que ponga las cosas en su lugar y conozca la materia; pero bien conocida, como si no hubiese V. descubierto nada. Como este caso conozco muchos en España. Por no consultar con especialistas, todas las molestias y todos los descubrimientos que se hacen, como si no se hiciesen Algunos, llevados por los celos, consienten más que se pierdan en su casa que otros las vean y se aprovechen de ellas; pero en el pecado llevan la penitencia, porque no llaman la atención y pasan siempre entre los anónimos".

Pau, uno de los científicos españoles que más ha tratado con aficionados y principiantes, conoce bien la variada mentalidad de estas personas, en su mayoría entusiastas y desinteresadas, pero entre las que no faltan quienes se quieren atribuir a sí mismos los méritos de quien les apadrina: "Otros, que bien las comunican, se creen que son ellos y no el especialista, el que los encumbra y llama la atención del mundo científico sobre los descubrimientos que se publican, y ya se creen aptos para marchar sin andadores. Estos, si pasan el tiempo en el estudio y desean trabajar de firme y llegar, hacen bien; pero no son esos los motivos de aisla-

miento, la causa es otra: es no hacer nada para que nadie tampoco lo haga".

Como ejemplo alude a un caso reciente: "Este mes pasado, el amigo Caballero me remitió de Barcelona una pequeña colección de plantas, que el hijo de Aterido, soldado en aquella región, recolectó. Como cayeron en mis manos, he podido hacer una revisión regular y me ha dado, esta pequeña colección, alguna novedad. Así es, que el hijo de Aterido se va a crecer y su padre va a estar satisfecho por los descubrimientos de su hijo. Pero, si no hubiesen caído en mis manos, les hubiese pasado lo mismo que les pasó a las plantas que el sacamuelas de D. Odón de Buen recogió en África, cuando el viaje de la fragata Blanca. Caballero las publicará este mes, quizás, en la *Española*". Más bien fue el mismo PAU (1918b) quien las publicó, y en la *Aragonesa*.

Todavía coleaba el estudio de las colecciones de Escalera en Oriente Medio (PAU & VICIOSO, 1918): "Terminé y remití a Madrid el trabajo de Persia. Veremos cómo sale la cosa. Por cierto, que la única planta que consulté, o quise consultar, en el extranjero fue la *Dionysia bolivari*, por unas observaciones que me hizo Carlos. Pero la cochina estafeta de policía militar me estropeó la muestra y me dicen que apenas se puede estudiar, pero que las hojas les son desconocidas. Como tuve que adquirir unas monografías del género, que se habían publicado, por fortuna, en Suiza; y pudieron llegar a mis manos a pesar de la guerra cochina. Comprenda V. que debía tener mucho interés en que no resultara un camelo la especie ésta que dedicaba a D. Ignacio". Efectivamente, a primeros de año ha mantenido correspondencia con G. Beauverd, del Jardín Botánico de Ginebra, solicitando una serie de publicaciones (MATEO, 1996: 119).

Concluye: "Y como el papel sin pensar se agota, aquí da fin mi carta y no va

más. Que siga bien de salud y hasta que nos veamos este verano, que no sé a dónde encaminaré los pasos, ni tengo proyecto más que el indicado a Emilio de la Sierra Maltés, que espero ver otros Puertos".

70. Segorbe. 6-VIII-1918. 1f.

Ha pasado la primavera. Ha estado de nuevo en los Puertos de Beceite, como vemos en la bibliografía (PAU, 1919a), pero empieza aludiendo a la *Silene cambessedesii* recogida en Nules por Beltrán: "Amigo Beltrán: En mi poder su última. Recibí la planta pero no con semillas. No parece que las necesitemos, porque creo que ha de pertenecer a la *Silene littorea* de Brotero, especie que está citada, lo más próximo a este sitio de V., allá en Andalucía".

Pasa a comentar los resultados de su última expedición: "Fuimos a los Puertos de Valderrobles y Peñarrocha, y estoy muy contento por la multitud de hieracios que pude traer. El viaje fue muy feliz y muy distraído. Recogí el hongo que descubrimos en Ulldecona sobre las hojas del *Tyrimnus* y que se lo remití al Sr. Fragoso. Como se trata de una especie nueva, como V. sabe, le rogué a Fragoso se lo dedicara al amigo Pertegás, que bien se lo merece; porque sin él ni V. ni yo hubiésemos explorado tan cómodamente y tan bien este país. Espero que me atenderá y también espero que V. añada sus ruegos a los míos, por si Fragoso no se aviniera a nuestras pretensiones".

Respecto a los manuscritos que prepara para publicación afirma: "Remití lo de Melilla y se olvida V. de lo más importante, que es lo de Madrid; pues también le mandé un trabajo sobre los hieracios de la provincia, que creo no habrá hecho mucho agrado". Se refiere a las herborizaciones de Ángel Aterido en el norte de África (PAU, 1918b) y a una nota sobre táxones del género *Hieracium* (PAU, 1918c), recogidos por Caballero en

las cercanías de San Juan de las Abadesas (Gerona).

Sigue con las notas sobre la *flora matritense*: "Estos días publico una revisión de las cistáceas de Madrid, y allí verá V. los disparates que escribió Cutanda; hasta el punto de describir el *Cistus salvifolius* de Linné con flores blancas. Lástima de escoba". Comete Pau un *lapsus calami*, pues *C. salvifolius* tiene flores blancas, y lo que denuncia en esa publicación (PAU, 1918d) es que Cutanda asegure que tiene flores amarillas, transformación que suele ocurrir en las muestras de herbario tras el prensado y desecación.

Una importante obra está a punto de salir a la luz: "Lo de Persia, me dicen que ya está terminado y que resultan muy bonitas las estampas y muy curioso el trabajo. Allí va una bibliografía que habrá dejado turulatos a más de cuatro tipos madrileños". Efectivamente, una de las originalidades de este trabajo (PAU & VICIOSO, 1918), en el contexto de su obra escrita, es que concluye con un listado de la bibliografía empleada para su preparación; donde destacan los trabajos monográficos de J. Bornmüller y A. Bunge, en alemán, sobre plantas de Oriente Medio.

Habla de sus últimas recolecciones en Valencia: "Se me olvidaba decirle a V. que he descubierto en Tous una especie leñosa nueva para España y un híbrido que dedico a Trullenque". Alude al que, sorprendentemente, llama *Tamarix segobricensis*, que actualmente se tiene por sinónimo de *T. africana* Poirét; así como a *Phlomis x trullenquei* híbrido entre *P. crinita* y *P. lychnitis*; que aparecen publicados ese mismo año en Barcelona (PAU, 1918e).

También en Castellón: "He recogido, en el mismo pico de Espadán, el hieracio que V. me enseñó de Nules. Lo tengo plantado y va muy bien. Espero estudiarlo vivo. Su *Leucojum* está ahora dándome flores. A Jabalambre no he podido subir,

será otro año. Subiría al Pirineo, pero tengo pereza. No sé a dónde ir ya".

71. Segorbe. 20-II-1919. 1f.

Han vuelto a pasar muchos meses y cada vez vemos distanciarse más la relación entre ambos. Cartas de Beltrán no aparecen. No sabemos si las hubo. Las de Pau se hacen más escuetas y formales: "Amigo Beltrán: Como la cosa es de mucha importancia me apresuro a rogarle a V. me comunique los híbridos de Miraflores; y, si V. no quiere desprenderse del ejemplar, mándemelo al menos para verlo y se lo devolveré. Así lo compararé con los mi colección".

Una única y breve consideración botánica, muy atinada, referida a *Cistus crispus*: "El *crispus* será el de V.; pero al que yo aludía era un disparate, porque en Guadalajara no puede estar. Boissier dijo: 'in collibus regionis calidae', y en Málaga sube hasta los 700 m escasos. Lo que es bien cierto es que yo no lo he visto apartarse de la costa, así suba en las montañas vecinas al mar hasta las mayores alturas, como en el convento de Las Palmas (cerro del hermano Bartolo)".

Como posdata aprovecha para una nueva recomendación, en este caso se trata de un hijo del veterinario de Segorbe, que se llama Emiliano Narbón.

72. Segorbe. 2-VI-1919. 1f.

Insiste en la recomendación del hijo del veterinario: "Amigo Beltrán: El veterinario de ésta, que como V. sabe, tiene un hijo estudiando el preparatorio, me ruega le comunique a V. que le tenga en cuenta el día de exámenes y que haga lo que pueda por salvarlo, si V. cree que se ahoga. Yo veré con gusto, y además con agradecimiento, que V. haga los posibles para complacerme y complacer además a este amigo. Se llama Emiliano Narbón y Alcodori".

Una breve referencia sobre los exploradores botánicos que le han escrito hace

poco: "Font por Alicante y Baleares. Gros por la provincia de Málaga. Carlos Vicioso se fue a pasar unos días por Aranjuez. Yo no he vuelto a salir de casa, después del viaje a Orihuela".

Ha sido invitado a una tercera campaña por los Puertos de Beceite, pero rehusa la invitación: "Pertegás me dijo que volviera otra vez por La Cenia; pero, me parece que este año no podrá ser. Ya le mandé mi relación sobre el viaje del año pasado a los Puertos aragoneses, que no ha salido antes por las huelgas de tipógrafos de Zaragoza. Espero el sábado a Moroder y Trullenque".

73. Segorbe. 23-X-1919. 1f.

Tras más de dos años sin que aparezca carta de Beltrán en el archivo de Pau, encontramos una, fechada el 29-IX-1919, que es la última. A ella contesta Pau con esta otra, que también es la última de éste, conservada en el archivo de Beltrán.

En ella el profesor de Valencia justifica el haber vuelto a suspender en septiembre al recomendado por Pau, que no sabe nada de la asignatura, menos que en junio. Éste en la contestación no hace ninguna referencia al incidente, hablando de sus recientes publicaciones: "Mi distinguido amigo: Ante todo que esté V. perfectamente bueno de salud ... La mía buena, por ahora. Me admira que V. pidiera el folleto de los Puertos [PAU, 1919] a Emilio, según me dice, cuando yo se lo remití a V. El anterior de la *Institució* [PAU, 1918a] no fue más que un ligerísimo extracto. No vale la pena leerlo, porque nada digo. La nota V de Madrid [PAU, 1918d] también se la mandé. Si se le extravió, le mandaré otra, que tengo en abundancia ejemplares. Se la remitiré con la nota VII [PAU, 1919b], que saldrá pronto.

No escarmentado con los anteriores resultados, sigue con las recomendaciones: "Mi sobrino político me entrega una nota de un muchacho que va a su clase y

me parece que es primo de aquel "podón" de marras. Es para que le pregunte y me diga cómo se porta, y además que le apriete. Se llama Federico Juan Bueno".

Termina avanzándole un acontecimiento de cierto peso: "He recibido de Gros sobre mil muestras de Granada. Fue pensionado por el Museo de Barcelona. Su centro fue Málaga, y de aquí se corrió hasta los límites de la provincia de Cádiz. Publicaré otro trabajo, como el anterior de Gros, y espero que será más interesante y más nutrido". Así será y tal publicación (PAU, 1922) quedará como una de las obras cumbre su dilatada bibliografía.

EPÍLOGO

Además de este material hay, en el archivo de Nules, dos tarjetas postales, de difícil datación y poco inteligibles al haber escrito las últimas líneas del texto perpendicularmente sobre las primeras

Sin embargo, no existe ninguna otra carta del período posterior: los años veinte y treinta. Nos preguntamos ¿Qué ha pasado? Es cierto que desde que ganara las oposiciones en 1914 ha ido disminuyendo la frecuencia de sus contactos y la cordialidad, haciéndose más espaciados y fríos, pero nada que aparezca en las cartas de uno u otro vaticina una posible ruptura en sus relaciones.

El caso de Carlos Vicioso es parecido. pasa de escribirle con gran asiduidad entre 1912 y 1915, baja entre 1916 y 1920, casi desaparece en los años veinte, pero resurge con cierto peso en los años treinta. Entre la generación de los que podrían haber sido sus hijos hay tres hombres destacados en la vida de Pau. Uno es el mencionado Carlos Vicioso, del que Pau conservó 104 cartas (1906-1936), hijo de su buen amigo Benito (del que conserva 152, período 1893-1917); otro es Pfo Font Quer, que destaca con diferencia por encima de todos sus corresponsales en el

aspecto cuantitativo (314 cartas, en el período 1913-1936).

El tercero es Beltrán, y es el que parece preferido por Pau como amigo, colega y continuador de su tarea, al que vemos tratar en su correspondencia, sobre todo al principio, como maestro y padre a la vez. Tiene a su favor el ser paisano, no sólo como valenciano, sino como nativo de un pueblo de similar tamaño, situado también en el sur de la provincia de Castellón. Vive unos años en Madrid pero pronto accede a la cátedra de Valencia, lo que le sitúa a una corta distancia, pese a los medios de transporte de la época; con lo que van a poder tener un trato directo y personal con cierta frecuencia.

Es cierto que esta comunicación directa, unida a la indirecta debida al movimiento de terceras personas con mensajes verbales para uno y otro, resta el número de comunicaciones epistolares convencionales frente a los afincados en Madrid o Barcelona, como los dos antes mencionados. Pero no explica el parón definitivo del año 1919.

En total disponemos de las 75 cartas de Pau a Beltrán, que hemos comentado en este trabajo; a las que se oponen las 58 de Beltrán a Pau, que éste conservó. Afectan al breve período de 1910-1919, aunque de modo particular al 1910-14. Si el ritmo de contactos y relación fluida se hubiera mantenido hasta la Guerra Civil, como parecía previsible en las condiciones indicadas, éste habría sido el discípulo y amigo predilecto de Pau, el primer corresponsal (por delante del propio Font). A él, en vez de a Font Quer, habría mandado su correspondencia, a la Universidad de Valencia habría legado su herbario, etc. Pero algo ocurrió y la Historia tomó su curso libre, diferente del que cualquiera hubiera podido prever al comienzo de la Primera Gran Guerra Europea.

BIBLIOGRAFÍA

- CAVANILLES, A. J. (1795) *Observaciones sobre la historia natural, geografía, agricultura, población y frutos del Reino de Valencia*. Imprenta Real. Madrid.
- COLMEIRO, M. (1886-89) *Enumeración y revisión de las plantas de la península Hispano-Lusitana e Islas Baleares*. 5 vols. Madrid.
- FONT QUER, P. (1915) Una excursió botànica a la Catalunya transibèrica. *Treb. Inst. Catal. Hist. Nat.* 1: 1-27.
- LAGUNA, M. (1875) *Flora forestal española*. Madrid.
- MATEO, G. (1996) *La correspondencia de Carlos Pau: medio siglo de historia de la Botánica española*. Valencia.
- MATEO, G. (1997a) La correspondencia cruzada de Carlos Pau y Francisco Beltrán. Encuentros y desencuentros de dos botánicos valencianos, I-VI. *Flora Montiberica* 5: 64-77, 6: 72-75, 8: 26-32; 12: 22-28; 13: 6-11; 14: 1-7.
- PAU, C. (1916) Contribución al estudio de la flora de Granada. *Treb. Inst. Catal. Hist. Nat.* 1916: 195-227.
- PAU, C. (1918a) Una exploració botànica als Ports de Beceit. *Butll. Inst. Catal. Hist. Nat.* 1(4): 74-77.
- PAU, C. (1918b) Plantas de Melilla. *Bol. Soc. Arag. Cien. Nat.* 17: 123-133.
- PAU, C. (1918c) Hieracios catalanes. *Bol. Soc. Esp. Hist. Nat.* 18: 505-507.
- PAU, C. (1918d) Notas sueltas sobre la flora matritense, V y VI. *Bol. Soc. Arag. Cien. Nat.* 17: 150-156, 190-211.
- PAU, C. (1918e) Una ligera visita botánica a Tous. *Butll. Inst. Catal. Hist. Nat.* 18: 158-161.
- PAU, C. (1919a) Una correría botánica (27 de junio a 6 de julio 1918). *Bol. Soc. Ibér. Cien. Nat.* 18: 46-64.
- PAU, C. (1919b) Notas sueltas sobre la flora matritense, VII. *Bol. Soc. Arag. Cien. Nat.* 18: 80-92.
- PAU, C. (1922) Nueva contribución al estudio de la flora de Granada. *Mem. Mus. Cien. Nat. Barcelona, ser. Bot.* 1(1). Barcelona.
- PAU, C. & C. VICIOSO (1918) Plantas de Persia y Mesopotamia recogidas por D. Fernando Martínez de la Escalera. *Trab. Mus. Nac. Cien. Nat., ser. Bot.* 14. 48 pp.
- QUÉZEL, P. & S. SANTA (1962) *Nouvelle flore de l'Algérie et des régions désertiques méridionales*. Paris.

(Recibido el 16-II-1999).